



Altamisa: la aldea de piedra

Arqueólogos hallan en Cajamarca aldea de más de 5,000 años de antigüedad. También registraron más de 150 diseños de pinturas rupestres que tendrían más de 12,000 años en una segunda localidad.

Por: Dirección de Comunicación y Relaciones Públicas

Debajo de una espesa vegetación, un equipo de arqueólogos de la Universidad Nacional de Trujillo (UNT) halló un conjunto de estructuras construidas en piedra que superarían los 5,000 años de antigüedad, en el caserío de Altamisa, ubicado en el distrito José de Lourdes, en la provincia de San Ignacio, región Cajamarca.

El director del Proyecto de Investigación de la Cuenca de Chirinos (PICCHI), Feren Castillo, informa a El Peruano que se trataría de pequeñas aldeas que recién se están asentando; gente sedentaria que vivía de la acuicultura, y que tenía una fuente de agua próxima en el río Chirinos, donde en la actualidad se practica la pesca. Por ello, no se descarta como hipótesis que los primeros hombres también hayan realizado esta actividad para sobrevivir.

La excavación ha durado cinco semanas, pero ha sido restringida. Por ello, se han realizado cateos y trincheras para registrar las estructuras en un espacio de 100 metros cuadrados; además se han ejecutado labores de reconocimiento, mapeo y prospección en un polígono de 52 hectáreas.



TRADICIÓN DISTINTA

“No tenemos carbono [14] para hacer fechados, así que nos ha tocado hacer comparaciones con otros sitios similares”. En ese sentido, indicó que han visitado al arqueólogo Quirino Olivera, quien dirige el sitio arqueológico de Monte Grande, en Jaén, al que le mostraron las fotografías de Altamisa y llegaron al consenso de que no se parece a la tradición de Monte Grande. ***“Más bien tiene similitud con las estructuras halladas en el sitio arqueológico Santa Ana-Florida, en la provincia Zamora Chinchipe, en Ecuador”***, indica.

El investigador explica que los fechados realizados en la Florida ubican el sitio con una antigüedad de más de 5,000 años, del formativo temprano o el periodo inicial.

“Creemos que este sitio arqueológico puede estar en el mismo fechado; sin embargo, necesitaríamos realizar una investigación mucho más grande para tener más elementos de convicción”, señala.

TRES CONJUNTOS

Por su parte, Anthony Brito, tesista de arqueología de la UNT e impulsor del proyecto, mencionó que son tres conjuntos en total encontrados en Altamisa. El primero, referido a viviendas domésticas, cuyos muros tienen alrededor de un metro de altura. Un segundo sitio registra unas terrazas en forma de cuadrados, que se presume habrían servido como almacenes para las personas que habitaron la zona.

Asimismo, se ha registrado un tercer montículo que tiene formas de círculos concéntricos y que son los que más ha llamado la atención de los investigadores. Pero la densa vegetación del lugar no permite ver el sitio en todo su esplendor, incluso con la ayuda de un dron ha sido difícil captar el lugar correctamente.

CON LA POBLACIÓN

Luego de los trabajos de excavación, se convocó a la población para que conozcan el sitio y ayuden a protegerlo para evitar futuros huaqueos.

“Luego de las excavaciones hemos tapado las estructuras nuevamente con ayuda de la comunidad, porque al ser campo abierto muchos animales de carga son llevados allí a pastorear, y así proteger las piedras que se encuentran de forma superficial”, dice.

PINTURAS RUPESTRES

A unos cuántos kilómetros de Altamisa se ubica el caserío San Juan de Pacay, donde se hallaron cinco sitios con pinturas rupestres que, por sus patrones, tendrían una antigüedad de más de 12,000 años.

Castillo afirma que cuatro son abrigos rocosos y otro está en una poza, que la población denomina qocha. Son de color rojo, pero se desconoce el material con el que habrían sido pintados. Para los lugareños se habría usado el achiote.

“Por los patrones estamos hablando del precerámico, es decir, de los primeros hombres, por eso creemos que tengan más de 12,000 años de antigüedad. Se pueden ver hombres cazando, camélidos y venados, entre otras figuras. Son alrededor de 150 diseños encontrados”, indicó.



Los arqueólogos Castillo y Brito coinciden que las pinturas rupestres presuntamente sirvieron para marcar los caminos: en medios del denso bosque se pueden apreciar estos abrigos rocosos que habrían servido como guías.

También consideran que los primeros hombres habrían realizado estas pinturas para plasmar sus concepciones religiosas, de acuerdo a la cosmovisión de aquella época.

“Sin duda, estamos ante un paisaje histórico natural que debe ser protegido y valorado, porque ni siquiera el Ministerio de Cultura ha registrado este sitio de Altamisa. Tenemos estructuras antiguas, pinturas rupestres realizadas por los primeros hombres, cataratas, quebradas y una vegetación que hace el contraste ideal”, añade.

Fuente: Diario El Peruano